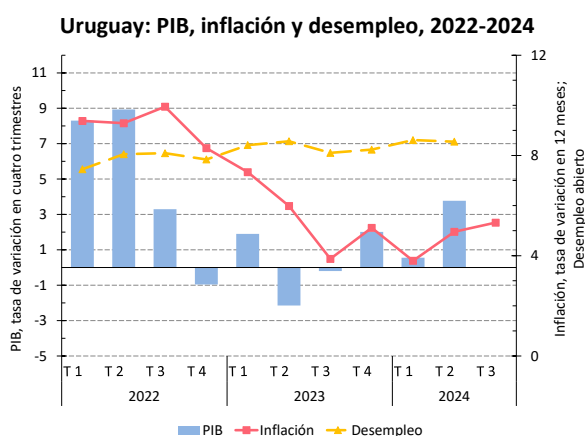


Uruguay

Impulsado por la normalización tras los choques sufridos el año anterior, en 2024 el Uruguay experimentará una expansión económica de alrededor del 3,1% del producto interno bruto (PIB). Los motores del crecimiento del PIB en el primer semestre fueron las actividades agropecuarias, la producción de energía y el comercio, en un contexto de recuperación con respecto a los bajos registros de esos sectores en 2023 debido a factores climáticos o desalineamientos cambiarios regionales. En el segundo semestre se observa una leve tendencia al crecimiento del consumo y las exportaciones. Desde el punto de vista del gasto, la demanda externa neta contribuyó favorablemente a la expansión del PIB. El Frente Amplio (partido de oposición) obtuvo la mayoría en la Cámara de Senadores en las elecciones generales del 27 de octubre de 2024 y su fórmula resultó electa en la segunda vuelta presidencial el 24 de noviembre. Los analistas no prevén variaciones bruscas en las políticas económicas tras el cambio de mando para los próximos cinco años, que tendrá lugar el 1 de marzo de 2025. Asimismo, en octubre se sometió a referéndum una reforma constitucional que proponía cambios en la seguridad social, a fin de eliminar la administración privada de los fondos de pensión, revertir el aumento de la edad de retiro aprobada en 2023 y aumentar los montos de las jubilaciones mínimas, pero no obtuvo la aprobación de los votantes.

Hasta septiembre de 2024, el resultado global del sector público fue deficitario en 4,2% puntos del PIB. Este nivel es similar al de 2023, por lo que la política fiscal del año puede calificarse como neutral. Este déficit se compone de un 3,3% del sector público no monetario, que redujo su déficit, y un 0,9% del Banco Central del Uruguay (BCU), que lo aumentó. En el sector no monetario, se destacan el aumento de los aportes de las empresas públicas a los ingresos y el pago de pasividades, que fue el egreso que más se incrementó en el período de referencia. El déficit del BCU aumentó debido al pago de intereses de Letras de Regulación Monetaria. La principal fuente de financiamiento del déficit fue la emisión de deuda pública. En 2024 se destaca la operación conjunta del Ministerio de Economía y Finanzas y el BCU por un total de 1.800 millones de dólares, la mayoría en unidades indexadas y con vencimiento luego de 20 años. Según datos a junio de 2024, la deuda pública global aumentó 3 puntos



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

del PIB con respecto al mismo período del año anterior y llegó al 73% del PIB, mientras la deuda neta alcanzó el 42,5%. Se observa un leve incremento de la deuda en moneda nacional que, entre pesos nominales y unidades indexadas, constituye el 59% del total. Durante el año el país ha continuado mejorando su calificación crediticia y, en la actualidad, presenta el riesgo país más bajo de América Latina.

El objetivo de la política monetaria es una meta de inflación, definida hace tres años, entre el 3% y el 6% de crecimiento anual en un horizonte de 24 meses. En los últimos 12 meses a octubre de 2024, la inflación se situó en un 5,0%, que ubica al aumento de precios por 17 meses consecutivos dentro del rango meta, un registro inédito desde la adopción de objetivos de inflación. Asimismo,

desde julio las expectativas de inflación, históricamente rígidas y superiores al rango meta, se ubican dentro de este. En su última reunión en noviembre, el Comité de Política Monetaria mantuvo la tasa de interés de referencia en un 8,5%. Tras un período de tres años con importantes cambios en los niveles, la trayectoria de esta tasa en 2024 ha sido estable. Según la autoridad monetaria, la tasa de interés está alineada con las expectativas de inflación y la tasa natural de interés, por lo que la política monetaria se califica como neutral. El agregado monetario M1 ampliado registró una variación real del 7% en los 12 meses terminados en septiembre.

La cotización del dólar mantuvo una tendencia estable hasta fines de mayo de 2024 y desde entonces presenta una tendencia creciente. Según datos de fines de noviembre, el valor del dólar (promedio comprador y vendedor) es de alrededor de 43 pesos uruguayos, que equivale a un incremento acumulado en el año del 10%. El tipo de cambio real mostró una tendencia al alza en los últimos 12 meses a septiembre. La depreciación fue del 11,2% y se verificó tanto a nivel regional como extrarregional, debido a la apreciación cambiaria argentina. Esta tendencia de los últimos meses pone fin al ciclo de apreciación cambiaria iniciado en enero de 2022.

Durante el último año móvil terminado en junio de 2024, el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos se redujo 1,4 puntos porcentuales, hasta alcanzar el 1,9% del PIB. La reducción se explica por un incremento de las exportaciones y una reducción de las importaciones de bienes, al tiempo que aumentó levemente el superávit de los servicios, sobre todo debido a la reducción de los créditos de la cuenta de turismo emisor, en un contexto en que las diferencias cambiarias con la Argentina, que llegaron al máximo nivel en 2023, se atenuaron considerablemente. La cuenta del ingreso primario también contribuyó a la reducción del déficit, producto de una menor remisión de utilidades de las empresas dedicadas a la compraventa.

Impulsadas por la soja y la celulosa, las exportaciones de bienes se incrementaron un 14% en el acumulado interanual enero-octubre con respecto al año anterior. Desde la puesta en actividad de la tercera fábrica de pasta de celulosa a mediados de 2023, la celulosa es el principal bien exportado por el país. En relación con los destinos de las exportaciones de bienes, se destacan el crecimiento del Brasil y la Unión Europea y la reducción de las compras de China, que en 2024 bajará al tercer lugar en la clasificación de los principales destinos tras una década a la cabeza. Los principales destinos de las exportaciones de servicios son los Estados Unidos (para los servicios modernos) y la región (para turismo y transporte). En un contexto internacional de reconfiguración de las cadenas de valor para promover la resiliencia y la sostenibilidad, en el país se han anunciado diversas inversiones relacionadas con la producción de energías limpias para la transición verde, aprovechando que la matriz de generación de energía eléctrica del país se basa en fuentes renovables. En concreto, en 2024 se inició la construcción

Uruguay: principales indicadores económicos, 2022-2024^a

	2022	2023	2024 ^a
Tasa de variación anual			
Producto interno bruto	4,7	0,4	3,1
Producto interno bruto por habitante	2,5	2,7	...
Precios al consumidor	8,3	5,1	5,3 ^b
Salario medio real	97,5	101,4	104,5 ^c
Dinero (M1)	5,5	6,4	9,7 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	92,4	83,6	83,0 ^b
Relación de precios del intercambio	-6,4	5,6	...
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo abierto	7,9	8,3	8,5 ^c
Resultado global del gobierno central / PIB	-3,1	-3,2	...
Tasa de interés pasiva nominal ^f	5,7	7,9	7,1 ^d
Tasa de interés activa nominal ^g	11,6	12,6	10,6 ^d
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes	17 613	15 164	8 087 ^c
Importaciones de bienes	13 533	13 030	6 246 ^c
Balanza de cuenta corriente	-2 616	-2 579	-185 ^c
Balanzas de capital y financiera ^h	-2 343	-1 375	2 945 ^c

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de septiembre.

c/ Datos al mes de junio.

d/ Datos al mes de agosto.

e/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo extrarregional.

f/ Tasa de depósitos a plazo en moneda nacional de 31-60 días.

g/ Crédito a empresas a 30-367 días.

h/ Incluye errores y omisiones.

de una planta de producción de hidrógeno verde y se espera que en los próximos años se inicien proyectos de gran magnitud.

En octubre de 2024 la tasa de actividad se situó en un 64,3% (el 72,9% en el caso de los hombres y el 56,4% en el de las mujeres), la tasa de empleo alcanzó un 59,6% (el 68,3% y el 51,5%, respectivamente) y la tasa de desempleo un 7,3% (el 6,2% y el 8,7%, respectivamente). Mientras la primera de ellas se mantuvo estable respecto de 12 meses atrás, el empleo aumentó 1 punto porcentual y el desempleo se redujo 1,5 puntos. Hasta abril, la tasa de empleo presentó una tendencia decreciente, que se revirtió a partir de ese mes, mientras que el desempleo mostró una tendencia opuesta. En el empleo, el subempleo se mantiene estable alrededor del 9%. La tasa de informalidad, que se redujo luego de la emergencia sanitaria provocada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), se mantiene alrededor del 22%. En los últimos 12 meses terminados en septiembre, el salario real se incrementó un 1,5% y la masa salarial también aumentó.